

# ZOOM **P**olítico

## **Poder político frente a poder económico**

Percepciones sobre el poder en España

**Sebastián Lavezzolo**

---

2011 / 07

### Las claves

- ✓ Los ciudadanos identifican a los bancos y al Gobierno como los actores con más poder en España. Dicha percepción ha aumentado a lo largo de los últimos años y se ha polarizado ideológicamente.
- ✓ En la actual crisis, los bancos son percibidos con más poder que el Gobierno, particularmente entre los ciudadanos con mayores ingresos, estudios y de izquierdas.
- ✓ Gran parte de la opinión pública cree que el poder político está desprotegido de las presiones del poder económico. Dicha percepción está asociada a una evaluación negativa sobre el funcionamiento de la democracia y el Estado de Bienestar.

“

*En la actual crisis, los bancos son percibidos como más poderosos que el gobierno*

”

## Poder político frente a poder económico

“El poder del dinero está rompiendo nuestra democracia (...) y las empresas deberían dejar de intentar gobernar nuestro país.” Estas no son las palabras de un grupo antisistema o de un partido de extrema izquierda; ni tampoco hacen referencia a un Estado fallido del África subsahariana. Se trata de Jeffrey Sachs, prestigioso economista a nivel mundial, asesor de numerosos gobiernos y padre intelectual de muchas políticas neoliberales en los noventa. Sus palabras hacen referencia a Estados Unidos, una de las democracias más sólidas del mundo<sup>1</sup>. Al margen de la relevancia que denotan sus declaraciones, lo cierto es que coinciden con la opinión que se ha instalado en el ideario colectivo durante la actual crisis: en la lucha por gobernar, **la economía le está ganando terreno a la política**. Los mercados y los bancos mandan, mientras que la política espera y acata.

Esta percepción de tensión y desequilibrio entre el poder político y el poder económico puede resultar especialmente preocupante si conduce a una idea de incompatibilidad entre capitalismo y democracia, pues, si se instala la idea de que las preferencias de las mayorías políticas no pueden imponerse a los intereses económicos de empresas o bancos, es la propia credibilidad del sistema político la que se pone en juego. En este sentido, no es casual que durante los últimos años, desde el estallido de la crisis, numerosos analistas, así como importantes líderes políticos, hayan hecho un llamamiento para “refundar el capitalismo”<sup>2</sup>, o que movimientos de ciudadanos en todo el mundo reclamen mayores niveles de democracia en la calle<sup>3</sup>.

**Este capítulo analiza la opinión de los ciudadanos sobre el poder de los actores políticos y económicos en España**, su percepción de desequilibrio entre ambos en tiempos de crisis y de bonanza, así como las principales implicaciones que dichas percepciones tienen sobre su opinión respecto al funcionamiento de nuestra democracia. Los datos indican que la opinión pública española identifica

1 Las declaraciones de Sachs pueden oírse en <http://bit.ly/qmcNLu>.

2 El 25 de septiembre de 2008, Nicolás Sarkozy proponía -con poco éxito- “refundar el capitalismo”, convocando a los principales líderes mundiales para reconstruir, partiendo de cero, el sistema financiero internacional, tal y como se hizo en la conferencia de Bretton Woods tras la Segunda Guerra Mundial.

3 En relación con la repercusión global que tiene el descontento con la política y con la situación económica, véase *As Scorn for Vote Grows, Protests Surge Around Globe*, New York Times, 27/09/2011: <http://nyti.ms/oNlwPJ>.

“  
 El poder  
 del  
 Gobierno y  
 la banca ha  
 aumentado  
 a lo largo  
 de los últi-  
 mos años,  
 y estas  
 percepcio-  
 nes se han  
 polarizado  
 desde un  
 punto de  
 vista ideo-  
 lógico

”

el poder político y el poder económico con el Gobierno y los bancos, respectivamente, y que sí existe una sensación de desequilibrio entre ambos. En la actual crisis, los bancos son percibidos como más poderosos que el Gobierno. Asimismo, los resultados señalan que, según los españoles, el poder del Gobierno y la banca ha aumentado a lo largo de los últimos años, y estas percepciones se han polarizado desde un punto de vista ideológico. Igualmente, la valoración de un poder político desprotegido de las presiones del poder económico está asociada a una evaluación negativa sobre al funcionamiento de la democracia.

## Desencanto e indignación

La sensación de debilidad de la política frente al poder económico tiene bases de desencanto e indignación muy actuales. En Estados Unidos, ni siquiera la revolucionaria aparición de Barack Obama en la escena política pocos meses después de la caída de Lehman Brothers permitió frenar una creciente sensación de desprotección de los intereses de la mayoría frente a los más poderosos. Para entonces, la explosión de la crisis financiera ya había puesto en evidencia las desnudeces de un sistema financiero plagado de incentivos perversos que alentaban un comportamiento irresponsable y de alto riesgo para la economía americana y mundial. Pero, fundamentalmente, había expuesto hasta qué punto había llegado el poder de los actores económicos para configurar un sistema en su propio beneficio<sup>4</sup>. Quien llegaba a la Casa Blanca con un mensaje de *esperanza* y *cambio* en la política quedaba empequeñecido y, en cierta medida, vapuleado, al verse en la obligación de rescatar a los bancos por el riesgo sistémico que implicaba dejarlos caer (*too big to fail*). De esta manera, **si el Obama candidato representaba la necesidad de la vuelta de la política, el Obama presidente representó sus límites.**

Por supuesto, esta imagen de desencanto y debilidad no escapa al escenario español. En el marco del Informe sobre la Democracia en España (IDE) que elabora la Fundación Alternativas anualmente, es posible identificar un progresivo deterioro de las percepciones sobre la *capacidad del gobierno para gobernar*. Si en 2008 los expertos evaluaban con una nota media de 6,4 a la democracia española en este

<sup>4</sup> La falta de regulación, supervisión y control en el mercado de las “hipotecas basura” ejemplifica la configuración de incentivos perversos en el sistema financiero norteamericano. Para una visión completa del problema de riesgo moral asociado al sistema financiero en la actual crisis económica, véase Roubini and Mihm (2010), *Crisis Economics. A crash course in the future of finance*, New York, The Penguin Press, capítulo 3.

aspecto, en 2009 la media perdía dos décimas (6,2), medio punto más en 2010 (5,7), y se quedaba rozando el aprobado en 2011 (5,4)<sup>5</sup>.

La pérdida de terreno de la política frente a la economía en España se plasmó con claridad a raíz del giro de 180 grados emprendido por el Gobierno socialista a la hora de lidiar con la crisis. Si bien el presidente de Gobierno se había mostrado en un primer momento convencido de promover políticas anticíclicas de corte keynesiano, así como de proteger a los “menos favorecidos”, la presión de los inversores internacionales en el mercado de deuda forzó un cambio de rumbo en las políticas del Gobierno y echó por tierra su intención de implementar una “salida social” a la crisis.

El inesperado cambio del Gobierno, reflejado en la drástica reducción del gasto público, no solo se quedaría en la congelación de las pensiones, la eliminación del cheque bebé o la reducción de los sueldos a los funcionarios, sino que llegaría hasta la modificación de la propia Constitución. Siguiendo un estilo que hasta entonces no había caracterizado al Gobierno, el Partido Socialista, junto con el principal partido de la oposición, promovió la introducción de un límite constitucional al déficit en las Administraciones públicas sin dar lugar a un debate plural y tranquilo. Así, quedaba escenificada su intención de enviar otro mensaje a los mercados, pues el principio de techo de gasto estaba implícitamente asumido en la Ley de Estabilidad Presupuestaria, así como en el propio Tratado de Maastricht.

**Así pues, también en España la evolución del principal líder político del país simbolizaba para muchos ciudadanos el debilitamiento de la política frente a las exigencias del poder económico.** Al final de su segunda legislatura al frente del Gobierno, y en medio de una crisis, el carácter político de aquel Zapatero que retiraba tropas de Iraq, ampliaba los derechos civiles e incrementaba las prestaciones sociales se había transmutado por uno menos atrevido y más preocupado por navegar las circunstancias a golpe de guiños a los mercados, en vez de gobernarlas desde la política.

A continuación exploraremos la visión de la opinión pública española en relación con el poder de los actores políticos y económicos. En primer lugar, analizaremos cuáles son las instituciones con más poder; luego compararemos las percepciones actuales con las existentes en el *boom* económico (2006) y en la anterior crisis (1994), a la vez que estudiaremos el peso de la ideología y del voto en dichas opin-

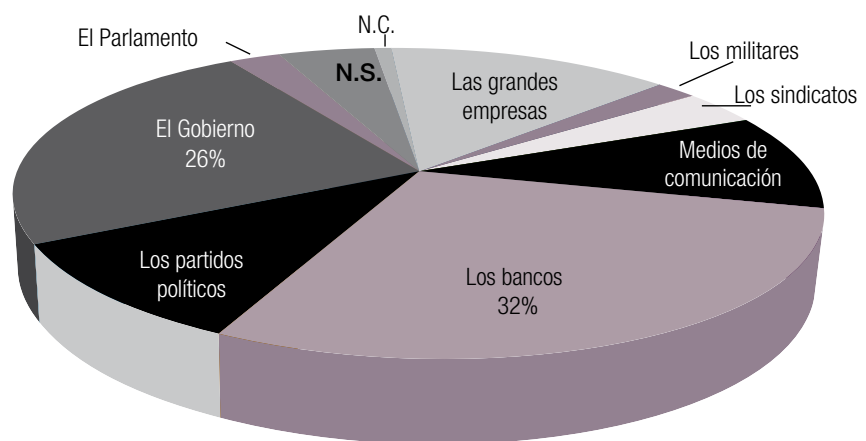
<sup>5</sup> La encuesta enviada a los expertos pide que se valore en una escala de 0 a 10 la medida en que el Gobierno tiene capacidad para resolver los problemas fundamentales de la sociedad. Un cero indicaría que nuestro país está muy lejos de cumplir con la condición en cuestión, y un diez, por el contrario, reflejaría que el cumplimiento es óptimo.

iones. Finalmente, consideraremos las implicaciones de una percepción de desprotección del poder político frente a las presiones del poder económico en las valoraciones sobre el funcionamiento de la democracia y las principales políticas públicas del Estado de bienestar.

## ¿Quién tiene más poder en esta crisis?

Según la opinión de los españoles, los bancos y el Gobierno son los actores con más poder en España. Así quedaba reflejado en el Barómetro de noviembre de 2010 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el estudio demoscópico más reciente desde el comienzo de la crisis en donde se pregunta sobre el poder en España<sup>6</sup>. De un listado de ocho actores, los bancos son la opción más señalada por los encuestados (32%), seguidos por el Gobierno (26%), a gran distancia de instituciones o colectivos como los medios de comunicación (9%), los partidos políticos (8%) o el Parlamento (3%) (Gráfico 1).

**Gráfico 1.** ¿Qué instituciones o colectivos tienes más poder en España?

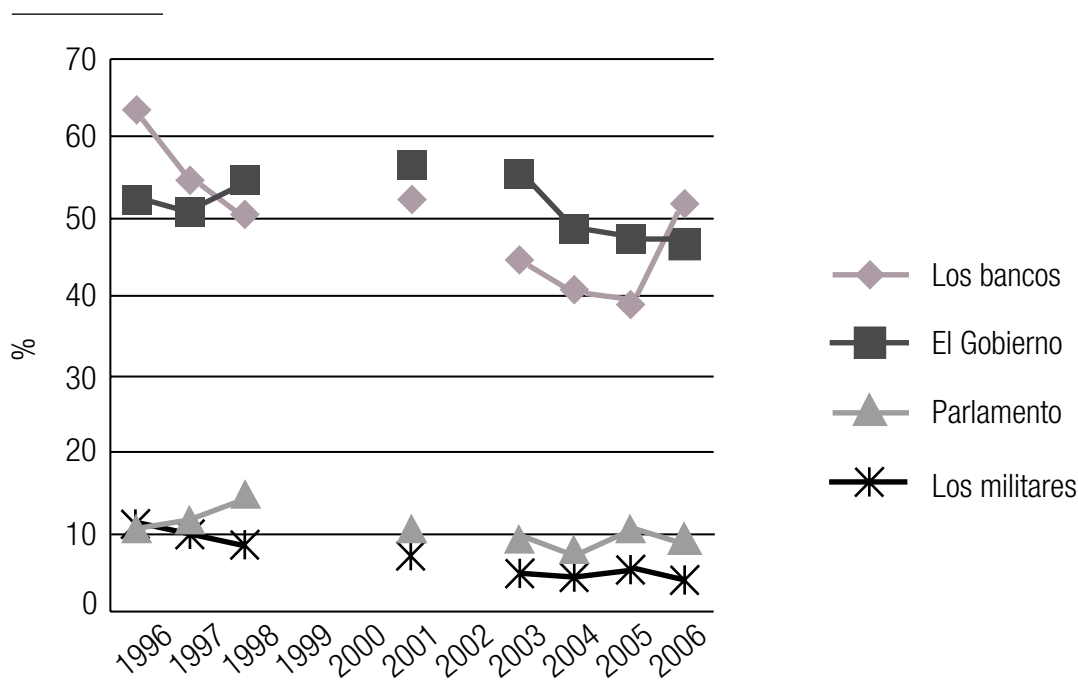


**Fuente:** Estudio CIS 2853

<sup>6</sup> Estudio CIS 2853.

En general, la identificación de estos dos actores como los más poderosos no es del todo nueva. El Gráfico 2 muestra la evolución desde 1996 hasta 2006 de los porcentajes de encuestados que mencionan a los bancos y al Gobierno *entre las tres* instituciones o colectivos más influyentes del país<sup>7</sup>. Los datos muestran que la mitad de la muestra señala al Gobierno y a los bancos entre las tres instituciones con más poder en el país. Así, entendiendo el poder como la capacidad de producir cambios significativos sobre las vidas de otras personas, los españoles han venido identificando a Gobierno y bancos como los principales responsables a la hora de representar, al menos en términos institucionales, los intereses de la política y del mundo de la economía<sup>8</sup>. De esta manera, **en circunstancias de crisis como la actual, no es difícil para los ciudadanos identificar a los principales actores del pulso entre el poder político y el poder económico. A sus ojos se trata de una lucha entre el Gobierno y los bancos.**

**Gráfico 2.** El poder en España (1996-2006)



**Fuente:** Elaboración propia con datos del CIS

7 Desde 1994, pero sobre todo desde la incorporación de España al Latinobarómetro en 1996, el CIS ha explorado de forma más sistemática la opinión de los españoles respecto al poder de los principales actores institucionales. No obstante, en los Latinobarómetros de 1999, 2000 y 2002 no se pregunta sobre las instituciones y colectivos con más poder en España.

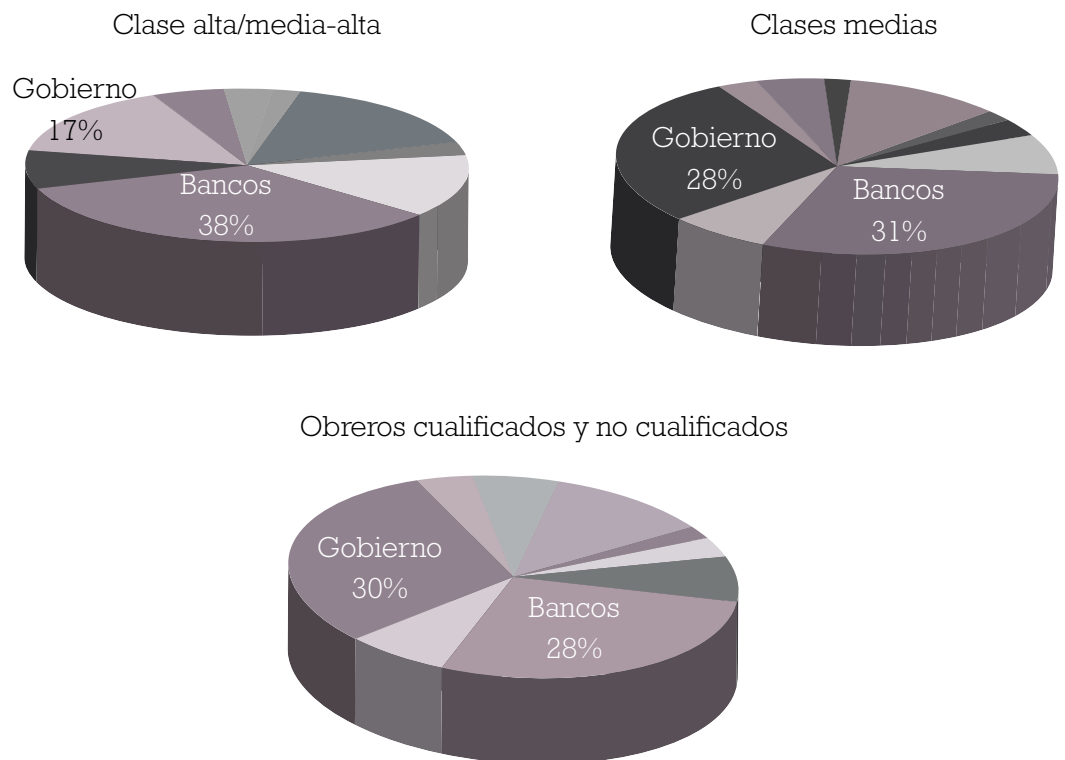
8 Nótese que, en comparación con los datos del Gráfico 1, los porcentajes representados en este gráfico reflejan la proporción de encuestados que mencionan a determinada institución o colectivo entre los tres principales actores más influyentes, y no al primer actor con más poder en España. De ahí las diferencias en los niveles porcentuales entre ambos gráficos.

No obstante, la foto fija de noviembre de 2010 no está exenta de matices. Si bien la imagen general que nos aporta el Gráfico 1 es que para el conjunto de los encuestados existe cierto equilibrio entre bancos y Gobierno (solo los separan 5 puntos porcentuales), una vez segregamos los datos en función de características socioeconómicas o demográficas las percepciones sobre el desequilibrio de poder se intensifican.

El ejemplo que mejor resume estas diferencias es el relativo a las clases sociales. Si desagregamos las respuestas de los encuestados en función de su clase social<sup>9</sup>, vemos que **son aquellos de clase alta/media-alta quienes creen en mayor proporción que son los bancos, en relación con el Gobierno, los que tienen más poder en España.** Las diferencias respecto a los de clase media y baja son de 7 y 10 puntos, respectivamente, así como de 6 puntos porcentuales respecto a la fotografía agregada (Gráfico 3).

En general, **el perfil de los que creen que los bancos tienen mayor poder que el Gobierno sería el de una persona de clase alta/media-alta, de una edad**

**Gráfico 3.** Foto del poder. Gobierno frente a bancos (2010)

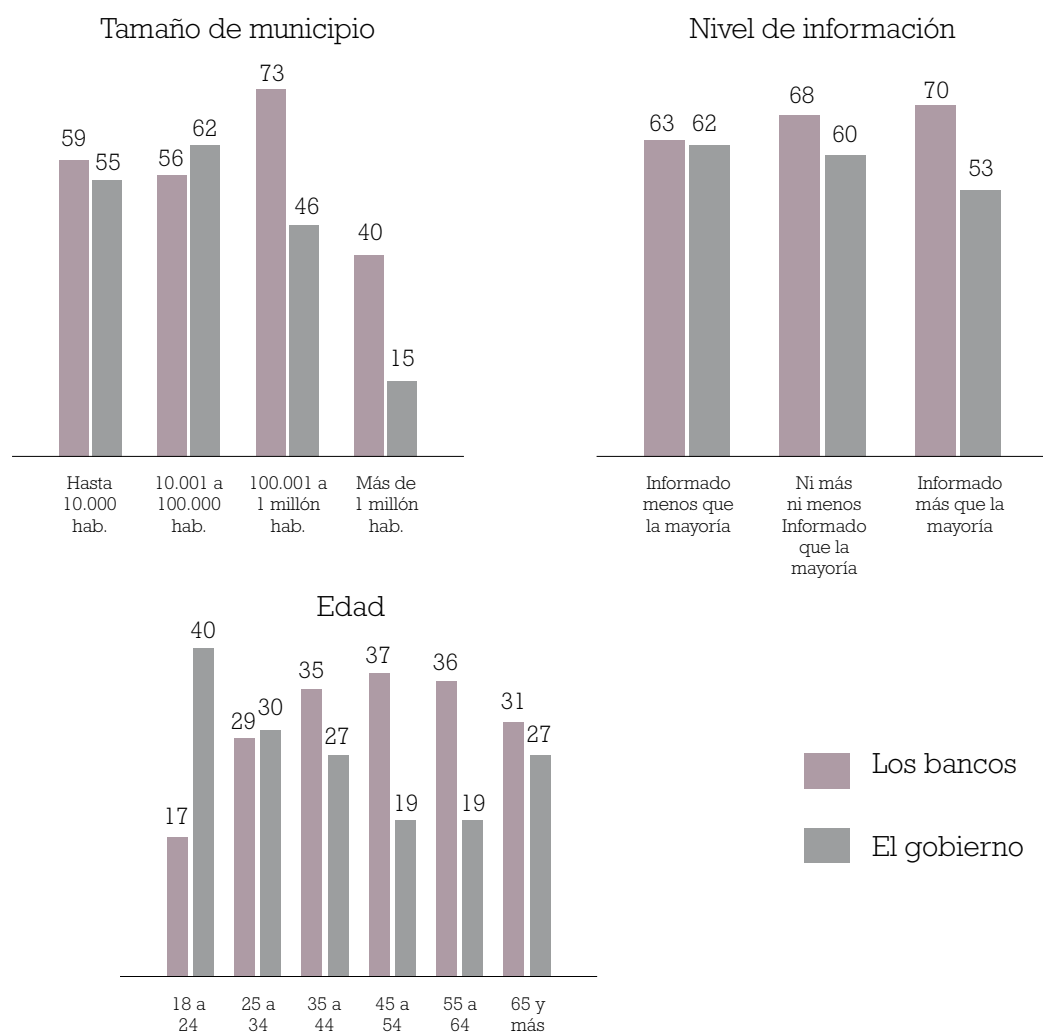


Fuente: CIS 2853

<sup>9</sup> En este trabajo se recoge la tipología de clases sociales elaboradas por el CIS.

**entre 35 y 64 años, que vive en poblaciones urbanas, con educación universitaria o superior, y que se considera más informado que la mayoría de la gente**<sup>10</sup>. Curiosamente, y en contraste con lo que se podría esperar, no son los más jóvenes (entre 18 y 25), los menos informados o los que ocupan el segmento más bajo en la escala salarial los que consideran a los bancos como los más poderosos. Por el contrario, estos consideran al Gobierno con tanta o más capacidad de influir en la vida pública que las instituciones financieras o, al menos, tienen una visión más equilibrada entre ambos actores (Gráfico 4).

**Gráfico 4.** Foto del poder. Gobierno frente a bancos (2010)



Fuente: CIS 2853

<sup>10</sup> El indicador sobre el nivel de información política está construido a partir del nivel de acuerdo/desacuerdo de los encuestados con la siguiente afirmación: “Estoy mejor informado/a sobre política que la mayoría de la gente” (pregunta 26, Estudios CIS 2853).

“

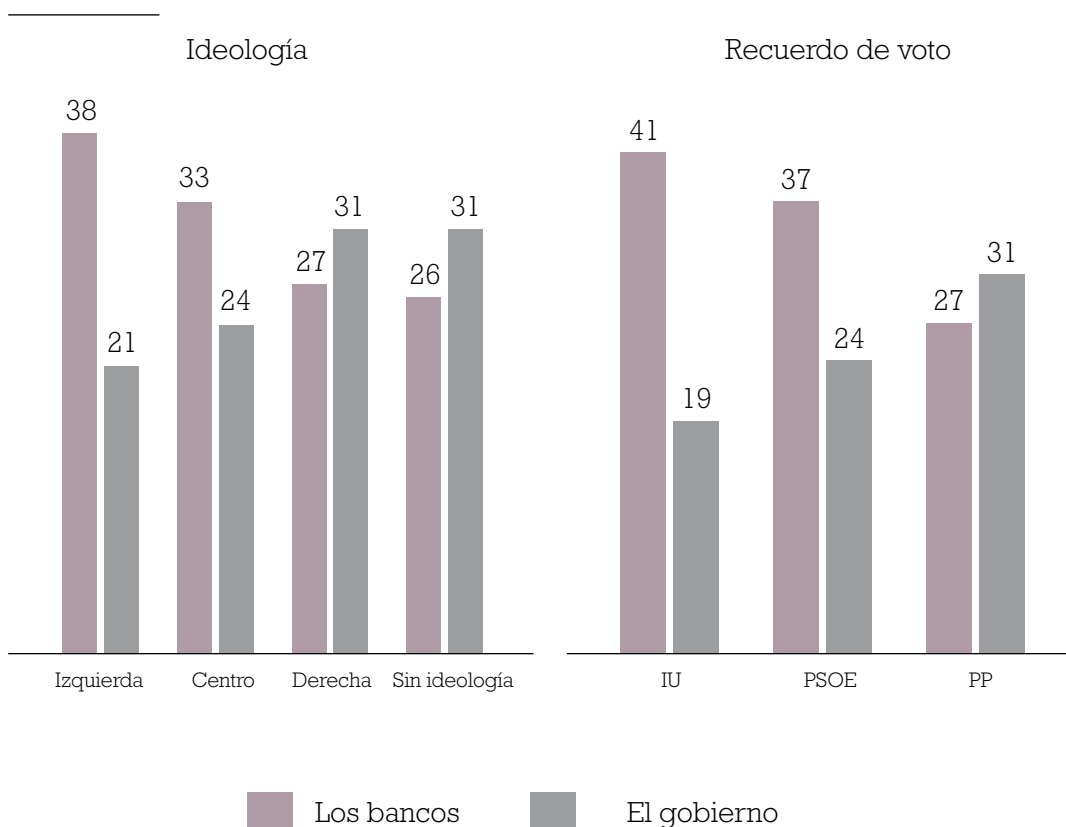
*Los que se consideran de izquierdas identifican a los bancos como los más poderosos, mientras que los que se autoubican en la derecha y los “sin ideología” consideran al Gobierno como el actor más influyente*

”

¿Cuál es la relación entre la ideología y la percepción de poder de estos actores? El 38% de **los que se consideran de izquierdas identifica a los bancos como los más poderosos<sup>11</sup>. Solo un 21% señala en primer lugar al Gobierno. Esto contrasta con los que se autoubican a la derecha de la escala ideológica y con los “sin ideología”, quienes consideran al Gobierno como el actor más influyente**, a 4 y 5 puntos porcentuales de los bancos, respectivamente. Asimismo, son los que declaran haber votado a IU y al PSOE en las elecciones generales de 2008 quienes ven a los bancos como los actores con más poder en España (Gráfico 5).

La foto fija de finales de 2010 retrata, pues, al Gobierno y a los bancos como los actores institucionales con mayor capacidad de influir en la vida pública. Esta duali-

**Gráfico 5.** Foto del poder. Gobierno frente a bancos (2010)



**Fuente:** CIS 2853

<sup>11</sup> Siguiendo la línea de otros trabajos presentados en la colección de Zoom Político, la codificación de la variable ideología se ha realizado de la siguiente manera: de una escala de 1 a 10 (siendo 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha), consideramos en la categoría “izquierda” a los valores entre 1 y 4; “centro” 5, y “derecha” entre 6 y 10. Los que no saben o no contestan a la pregunta de autoubicación ideológica son catalogados como “sin ideología”.

“

*Si en el 2006 el 50% de los ciudadanos destacaba a los bancos como una de las instituciones con más poder en España, en 2010 lo hacía el 65%*

”

dad, aunque poco novedosa, muestra que el poder en España se divide esencialmente entre el poder económico y el poder político, representados por los bancos y el Gobierno, respectivamente. De todos modos, la percepción sobre la relación de fuerzas entre uno y otro es de desigualdad (los bancos son más poderosos) y no es homogénea. **La radiografía de 2010 nos dice que son los ciudadanos con mayores ingresos, mayores niveles de estudios y con valores de izquierdas los que identifican a los bancos con un poder superior al del Gobierno. Así, la percepción de un poder económico muy por encima del poder político predomina entre las élites progresistas.** Por el contrario, para muchos otros sectores, se dibuja una visión bastante más equilibrada del poder en España.

## Boom frente a crisis

¿Son estas percepciones producto de un momento de crisis económica? ¿Cuáles son las diferencias con momentos de bonanza? Para responder a estas preguntas, comparamos los datos de 2010 con los del Barómetro de octubre de 2006<sup>12</sup>, año de bonanza económica<sup>13</sup>. Asimismo, incorporamos junto a los bancos y el Gobierno una serie de instituciones que también representan al poder político y al poder económico. El Gráfico 6 muestra el porcentaje de encuestados que señala a alguna de estas instituciones como la más influyente en España.<sup>14</sup> Según estos, **tanto el Gobierno como los bancos han aumentado su capacidad de influencia en los últimos años**. Si en el 2006 el 50% de los ciudadanos destacaba a los bancos como una de las instituciones con más poder en España, en 2010 lo hacía el 65%. En el caso del Gobierno, el diferencial entre la época de *boom* y la época de crisis es de casi 9 puntos: del 50% al 59%. En el resto de instituciones o colectivos que podemos considerar como representativos del poder político o económico no vemos cambios significativos. Algunas instituciones, como los partidos políticos o sindicatos, incrementan el

12 Estudio CIS 2657.

13 El porcentaje de desempleo en España en 2006 fue del 8,5% y la tasa de variación interanual del PIB del 8,3%, mientras que en 2010 el paro alcanzaba el 20% y el crecimiento económico se quedaba en un 0,8%.

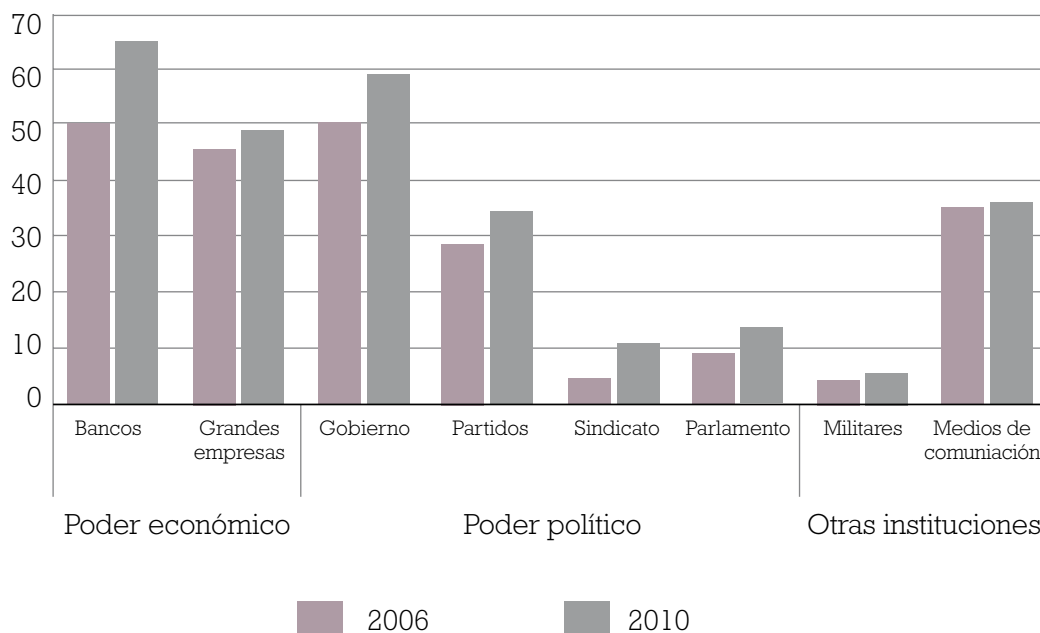
14 Resulta necesario, en este punto, realizar una nota metodológica en relación con la comparación de las preguntas sobre el poder en España en las encuestas del CIS. Como se ha mencionado más arriba, el Barómetro de noviembre de 2010 pregunta sobre la primera, segunda y tercera institución con más poder en España. Sin embargo, en los estudios anteriores, como el de 2006, no existe una referencia ordinal en la pregunta (se pregunta por un máximo de tres respuestas). Por tanto, sería incorrecto comparar la primera respuesta de la encuesta de 2010 con, por ejemplo, la primera respuesta de la encuesta de 2006. En aras de hacer comparables las respuestas, los porcentajes señalados a partir de ahora en este trabajo serán relativos a la proporción de gente que, al menos, menciona a la institución en cuestión en alguna de las tres respuestas, sin tener en cuenta su carácter ordinal.

porcentaje en solo 6 puntos, y los medios de comunicación o los militares prácticamente no registran alteraciones entre ambos períodos. Así, la idea de pugna entre Gobierno y bancos en la actualidad gana fuerza con este ejercicio comparativo.

Si analizamos los cambios entre 2006 y 2010 por ideología o recuerdo de voto, encontramos unos patrones que merecen la pena ser destacados. En primer lugar, el nivel de **los cambios entre 2006 y 2010 no varía significativamente en función de la ideología declarada por los encuestados**, excepto para la percepción del poder del Gobierno y de los sindicatos. Es decir, que la percepción del poder institucional, si bien ha cambiado de 2006 a 2010, no lo ha hecho más en ciudadanos de izquierdas o de derechas. De hecho, con alguna excepción, estos resultados se confirman si analizamos los cruces con el recuerdo de voto.

En segundo lugar, tanto en un año de bonanza económica como de crisis existe **una clara polarización ideológica respecto a la percepción del poder de los actores**. En el caso del poder económico, en ambos períodos la izquierda percibe a los bancos y a las grandes empresas con más poder que los votantes de centro, cuyas percepciones son, a su vez, más altas que los que se declaran de derechas. La imagen coincide si miramos por recuerdo de voto. Los votantes de IU ven a bancos y empresas con más poder que los votantes del PSOE y del PP. Por el contrario, en lo

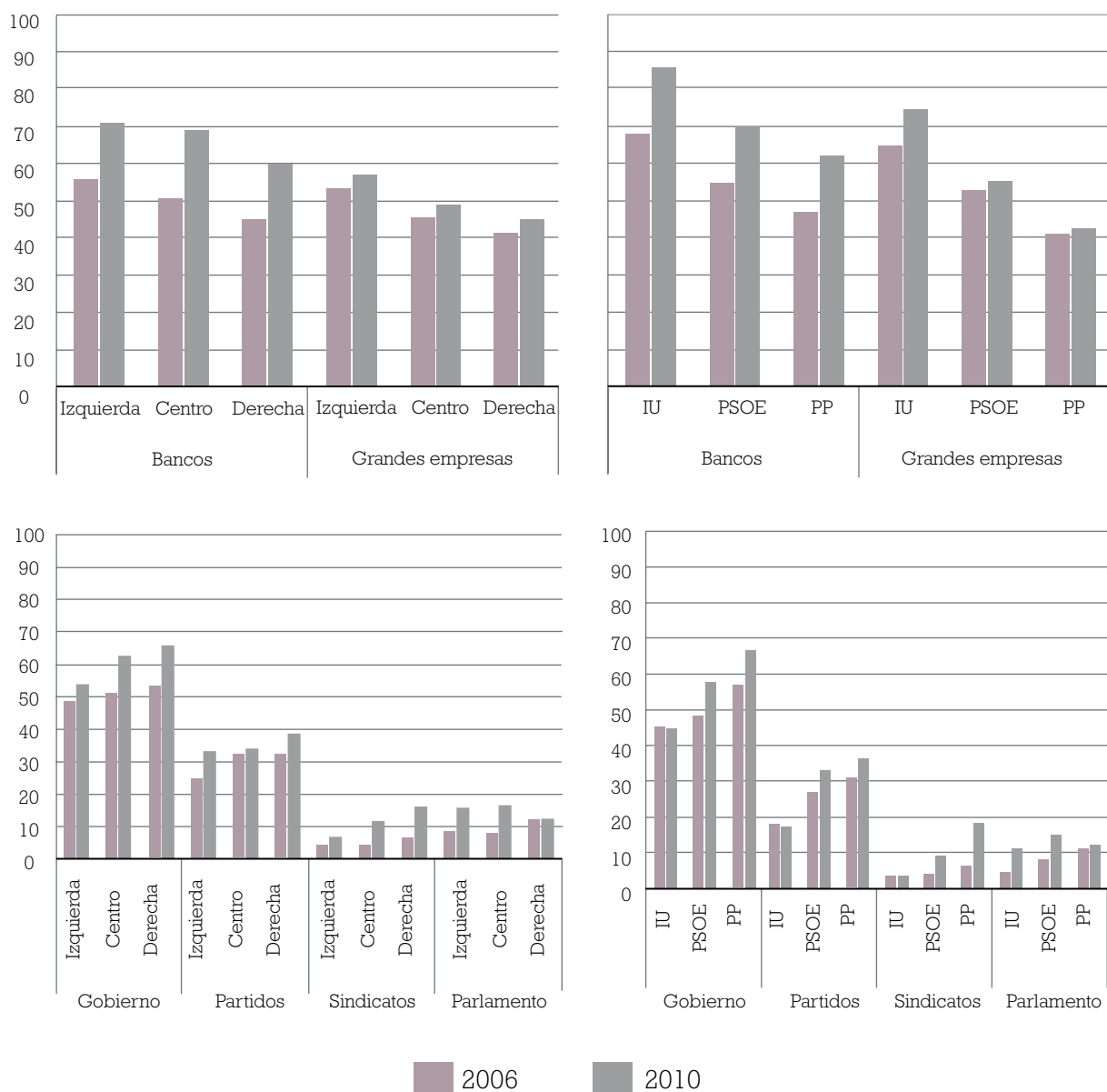
**Gráfico 6.** Percepciones del poder político y económico (2006-2010)



**Fuente:** Elaboración propia con datos del CIS

que respecta a los actores políticos (con excepción del Parlamento), la derecha siempre los ha percibido con más poder que los de centro, y estos que los de izquierdas. Dicha relación también se confirma si miramos el recuerdo de voto. Los simpatizantes del PP creen que, en épocas de *boom* o de crisis, el Gobierno, los sindicatos y los partidos políticos son más influyentes en comparación con lo que creen los simpatizantes del PSOE e IU (Gráfico 7).

**Gráfico 7.** Percepciones del poder político y económico por ideología y recuerdo de voto (2006-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

Por último, con los datos desagregados, es posible ver que **la polarización ideológica y por recuerdo de voto de la opinión pública respecto al Gobierno y a los sindicatos sí ha aumentado de 2006 a 2010**. Por ejemplo, la diferencia en la percepción del Gobierno entre los que se declaraban de izquierdas y de derechas en 2006 era de 4,5 puntos porcentuales, mientras que en 2010 dicha diferencia alcanzó 12 puntos. Asimismo, para los sindicatos, cuando la brecha entre izquierda y derecha en el 2006 era de 2 puntos, en 2010 dicha diferencia se disparó hasta llegar a los 16 puntos porcentuales.

En resumidas cuentas, **una primera comparación entre un año de bonanza económica y un año de crisis nos indica que ha habido un aumento en la percepción que los españoles tienen sobre el poder de los actores políticos y económicos, especialmente entre el Gobierno y los bancos, independientemente de su ideología**. No obstante, la ideología sí divide a los ciudadanos respecto a la visión que estos tienen del poder político y del poder económico: los bancos y las grandes empresas son percibidos con más poder por la izquierda que por la derecha; en cambio, Gobierno, partidos, sindicatos y Parlamento son actores sistemáticamente identificados como más poderosos por parte de los votantes de derechas que por los de izquierdas. Por último, sí cabe señalar un cambio en dicha polarización para algunos actores políticos: los que se ubican a la derecha, como los que declaran haber votado al PP, han aumentado considerablemente su percepción del poder del Gobierno y los sindicatos en 2010.

## Crisis frente a crisis

**¿Son las percepciones sobre el poder político y económico en España específicas de esta crisis?** ¿En qué se diferencian con otros momentos de dificultad económica? Una comparación de la actual crisis con la crisis de principios de los noventa nos permite responder a estas preguntas. Para ello, haremos uso de una encuesta de 1994, en donde también se sondeó la opinión de los españoles respecto al poder de las instituciones<sup>15</sup>. Por entonces, España salía de una de las más duras crisis económicas desde la llegada de la democracia, pues, a pesar de que en ese año la actividad económica volvía a la senda de recuperación, la tasa de paro alcanzaba su máximo histórico: 24,1%. Aunque los datos del CIS de 1994 y 2010 no sean estrictamente comparables, ya que las preguntas sobre el poder de las institu-

<sup>15</sup> Constitución e Instituciones. Estudio CIS 2124.

“

*Comparando la crisis económica de 1994 con la de 2010, la percepción sobre el poder de los bancos, las grandes empresas y los partidos políticos ha aumentado, independientemente de la ideología del individuo*

”

ciones en España difieren de manera considerable entre una y otra encuesta<sup>16</sup>, sí es posible comparar sus variaciones intraperíodo. Por otro lado, en lo que respecta a los actores políticos, en el estudio de 1994 el CIS no contemplaba en la lista de instituciones al Gobierno. El poder político queda representado, pues, por los partidos políticos y los sindicatos.

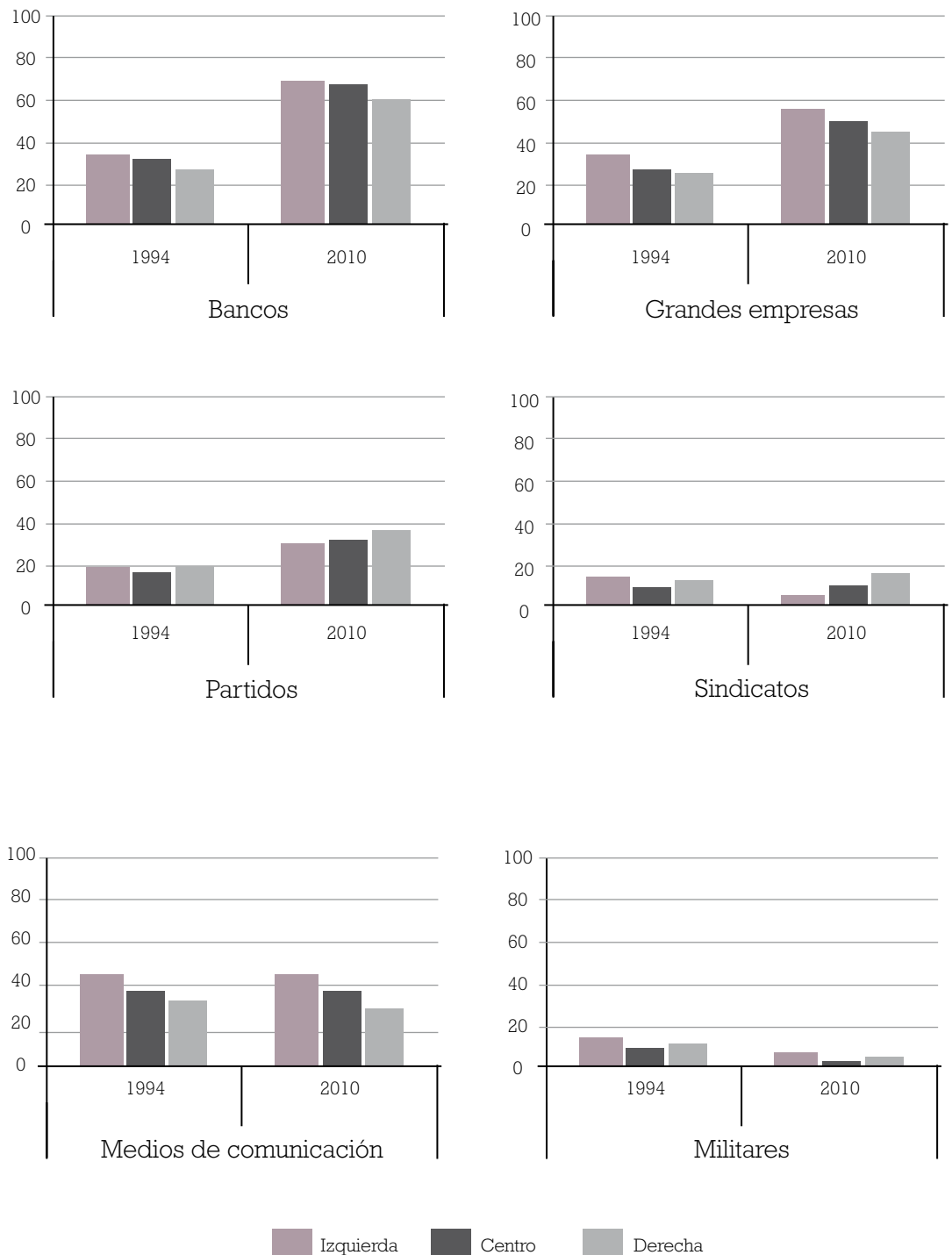
La información del Gráfico 8 nos permite sacar algunas conclusiones. Manteniendo las reservas correspondientes sobre la comparación, es posible identificar un **aumento generalizado en la percepción de poder de determinados actores de 1994 a 2010**. Mientras actores o instituciones como los sindicatos, los medios de comunicación o los militares no registran cambios significativos, la percepción sobre el poder de los bancos, las grandes empresas y los partidos políticos aumenta. Dichos incrementos son transversales desde el punto de vista de la ideología. No obstante, si se compara la información intraperíodo de estos gráficos, se puede apreciar una importante diferencia entre la crisis de 1994 y la actual. **A diferencia de la crisis de 2010, en 1994 no existía una clara polarización ideológica respecto a la percepción de poder de los actores políticos y económicos**. La asociación entre la imagen de poder que los ciudadanos tienen sobre estas instituciones y la ideología fue bastante más débil en la crisis de los noventa.

Por ejemplo, en 1994, la diferencia sobre la percepción del poder de los bancos y las grandes empresas entre la izquierda y la derecha era de apenas 6 puntos porcentuales, mientras que en 2010 llegaba a 10 puntos para los primeros y 12 puntos para las segundas. Asimismo, las percepciones sobre el poder de los actores políticos también se han polarizado en comparación con la crisis anterior. Entre los encuestados en 1994 apenas se percibían diferencias entre los que se declaraban de izquierdas y de derechas cuando se les preguntaba sobre el poder de los partidos políticos. Sin embargo, en 2010, la polarización entre ambos grupos registraba un diferencial de 5 puntos. Dicha polarización es aún más clara en relación con la imagen de los sindicatos. En 1994, la diferencia entre la izquierda y la derecha fue imperceptible, mientras que en 2010 llegaba a 10 puntos porcentuales.

El contraste entre 1994 y 2010 en términos de polarización ideológica también se observa si analizamos los cruces por recuerdo de voto (Gráfico 9). La ausencia de diferencias significativas entre grupos ideológicos en las percepciones sobre el poder de otras instituciones (medios de comunicación y militares) significa que la

<sup>16</sup> Mientras que en el estudio de 2010 el CIS preguntaba sobre las tres instituciones o colectivos con más poder en España, en el estudio de 1994 la pregunta se formulaba de la siguiente manera: “¿Qué influencia: mucha, bastante, poca o ninguna, cree Vd. que tienen en la sociedad española los siguientes grupos o instituciones?” Por tanto, la comparación en lo que respecta a los niveles porcentuales no es ideal. Los gráficos para el año 1994 representan los valores del porcentaje de personas que han contestado que la institución o grupo en cuestión tiene mucho poder en España.

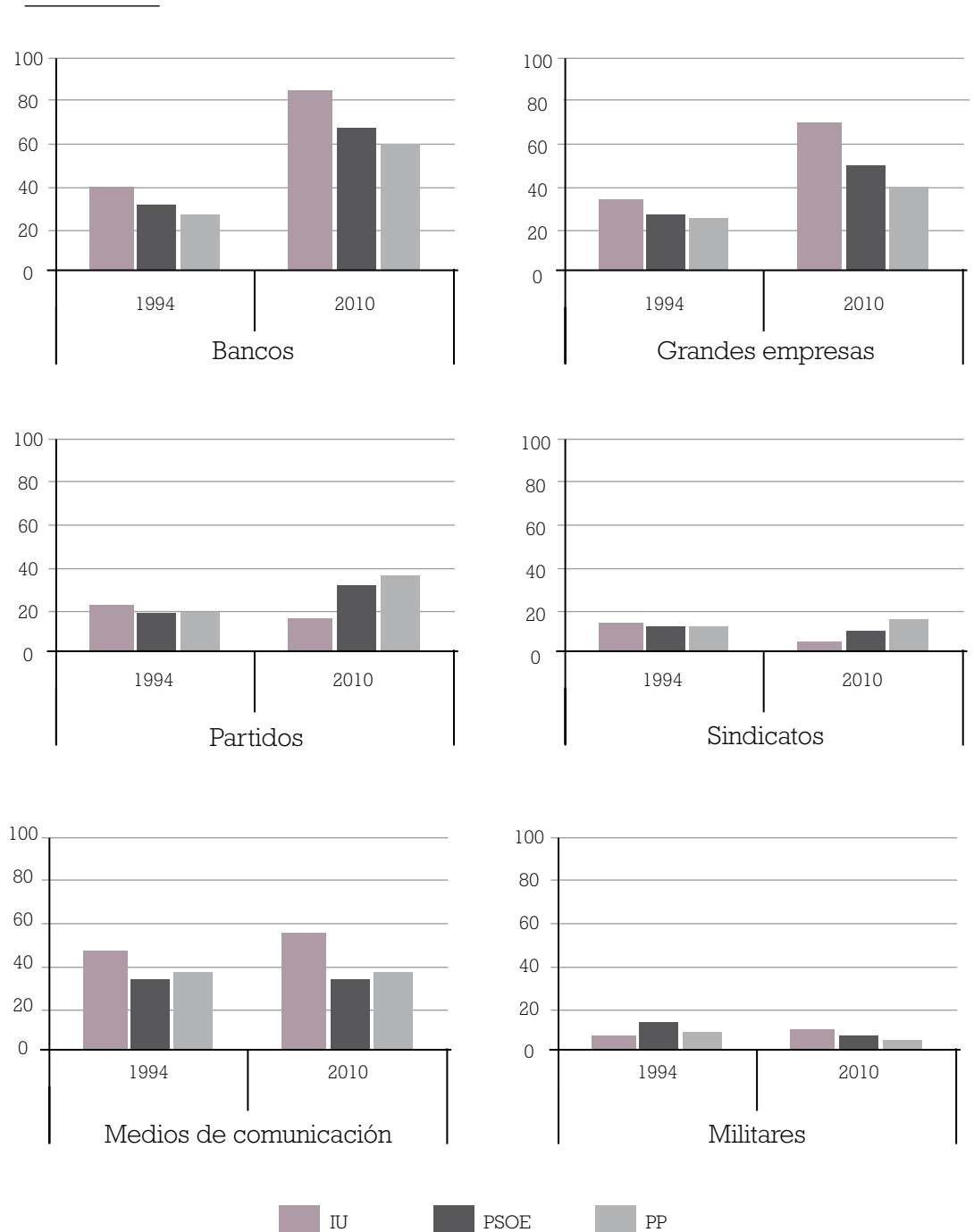
**Gráfico 8.** Percepciones del poder político y económico por ideología (1994-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

polarización ideológica aparece respecto al poder de los principales actores (los políticos y económicos).

**Gráfico 9.** Percepciones del poder político y económico por recuerdo de voto (1994-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos del CIS

**¿Por qué se observa una polarización ideológica en 2006 y 2010, pero no en 1994?** Una posible explicación podría estar vinculada a la globalización. La izquierda siempre ha destacado del proceso de globalización su sesgo liberal y desregulador. Así, es comprensible que tras dos décadas de profundización en la internacionalización de los flujos comerciales, pero, sobre todo, financieros, los que se declaran de izquierdas señalen hoy más que ayer a los bancos como los actores más poderosos, en comparación con el resto de la ciudadanía. Por otro lado, desde la derecha, el mismo proceso de liberalización y desregulación realza al poder político como principal obstáculo para profundizar en el modelo de economía de mercado que ha venido impulsando la globalización económica. Dicho de otra manera, **si antes los ciudadanos utilizaban anteojeras ideológicas para evaluar el poder de los actores políticos y económicos, es posible que la globalización haya aumentado la “graduación” de esas gafas.**

## Implicaciones para la democracia

**¿Cuáles son las implicaciones de una percepción de desprotección del poder político a las presiones del poder económico?** Como apuntábamos al principio, las tensiones entre los intereses de la política y los intereses de la economía no son una cuestión baladí para las democracias capitalistas. Un excesivo desequilibrio a favor de los actores económicos puede socavar las bases del propio sistema político, pues difuminaría el poder de los representantes a la hora de defender los intereses de los ciudadanos. ¿Existe alguna asociación entre esta sensación de exposición de la política a los intereses del poder económico con la opinión de los españoles respecto al funcionamiento de nuestra democracia?

En un estudio sobre la calidad de nuestra democracia de febrero de 2009, el CIS exploraba la opinión de los españoles sobre el nivel de protección del poder político de las presiones del poder económico<sup>17</sup>. La pregunta (*¿En qué medida cree Ud. que el poder político está protegido de las presiones del poder económico?*), junto con otras cuestiones relativas a la satisfacción con nuestra democracia, nos permitirá escrutar dicha asociación.

**Hacia febrero de 2009, sin haberse producido aún el giro del Gobierno socialista en la gestión de la crisis, un 44% de los encuestados identificaba**

<sup>17</sup> Calidad de la Democracia II. Estudio CIS 2790.

“

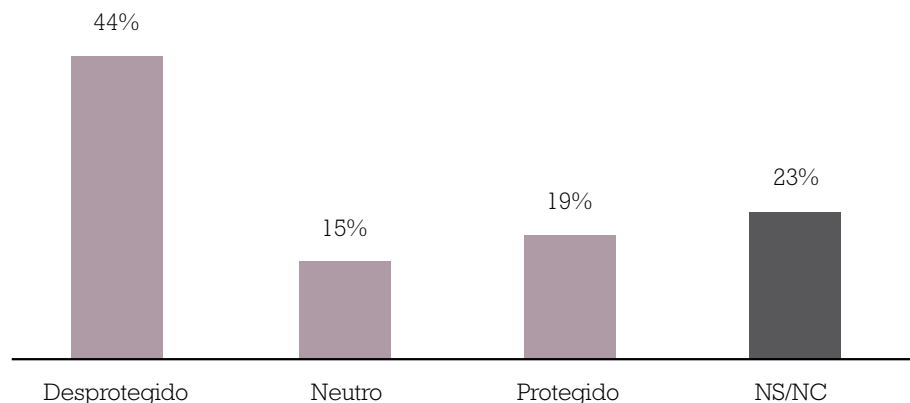
*Entre aquellos que creen que el poder político está desprotegido del poder económico, el porcentaje que está satisfecho con la democracia es menor que entre los que creen que el poder político está protegido del poder económico*

”

**cierto grado de desprotección del poder político**<sup>18</sup>. Por el contrario, solo el 19% señalaba la ausencia de cualquier tipo de condicionamientos por parte del poder económico (Gráfico 10). Teniendo en cuenta que las muestras de condicionamiento llegaron fundamentalmente a partir de mayo de 2010, es probable que la percepción de sometimiento de la política sea hoy todavía más contundente.

¿En qué medida podemos asociar estos datos con las percepciones que los españoles tienen sobre nuestra democracia? La ciencia política nos ha enseñado que, cuando la democracia como régimen político cuenta con altos niveles de legitimidad, los niveles de *satisfacción con la democracia* resultan ser un buen indicador acerca de su funcionamiento (Linz and Stepan, 1996). El Gráfico 11 desvela cierta variación respecto a la satisfacción con la democracia en función de la visión que los ciudadanos tienen acerca de la independencia del poder político. **Entre aquellos que creen que el poder político está desprotegido, el porcentaje que declara estar “muy” o “bastante” satisfecho con la democracia disminuye en 13 puntos si lo comparamos con aquellos que consideran a la política blindada a las presiones del poder económico. Asimismo, la proporción de los que declaran estar “poco” o “nada” satisfechos con el funcionamiento de la democracia es mayor entre los que reconocen las presiones de los actores económicos (el 35% frente al 29%).**

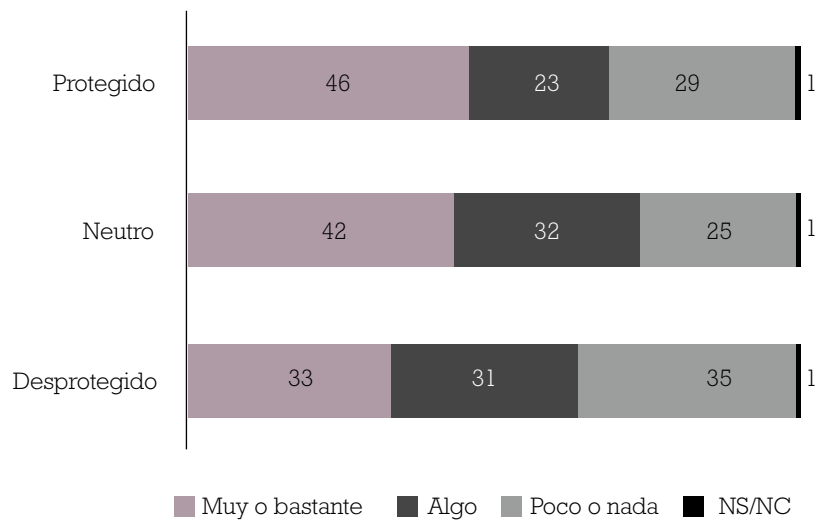
**Gráfico 10.** El poder político frente a las presiones del poder económico



**Fuente:** CIS 2790

<sup>18</sup> En la pregunta sobre el nivel de protección del poder político de las presiones del poder económico, los encuestados utilizan una escala de 0 a 10, en la que el 0 indica “no está en absoluto” protegido y el 10 que “lo está totalmente”. Las categorías utilizadas aquí se han construido del siguiente modo: del 0 al 4, “Desprotegido”; el 5, “Neutro”; y del 6 al 10, “Protegido”.

**Gráfico 11.** Satisfacción con la democracia y protección del poder político



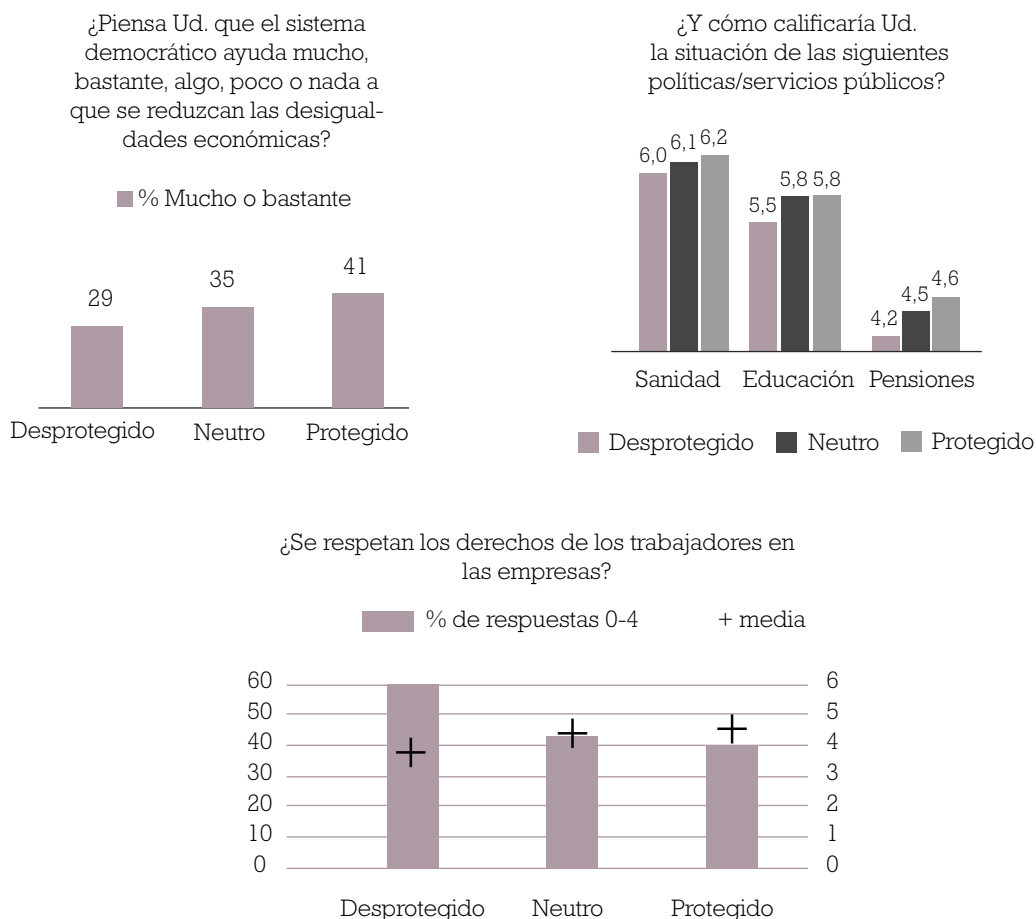
Fuente: CIS 2790

La capacidad del poder político de reducir las desigualdades económicas es una de las características más importantes que los ciudadanos esperan de la democracia. La primera figura del Gráfico 12 muestra que **la proporción de ciudadanos que creen que el sistema democrático ayuda “mucho” o “bastante” a reducir las desigualdades económicas es mayor entre aquellos que ven a la política libre de imposiciones** por parte de los mercados, bancos o grandes corporaciones. La diferencia entre estos y los más escépticos sobre la independencia del poder político es de 12 puntos porcentuales (el 41% frente al 29%). Del mismo modo, **los que perciben que el poder político está sometido al poder económico evalúan sistemáticamente peor la situación de los principales servicios públicos que componen nuestro estado de bienestar**. La nota media que los ciudadanos ponen a la sanidad, la educación o las pensiones es más baja entre los recelosos del poder político (segunda figura del gráfico 12)<sup>19</sup>.

Finalmente, **entre aquellos que consideran a la política condicionada por el poder económico existe una sensación de predominio de los intereses de los empresarios sobre el de los trabajadores** (Gráfico 12). Un 60% de ellos cree que los derechos de los trabajadores no se respetan en la empresa, y casi un 60% entre los que creen que el poder político está protegido de los intereses económicos. En una escala de 0 a 10, siendo 0 “no se respetan en absoluto” y 10 “se respetan total-

<sup>19</sup> El 0 significa “muy mala” y el 10 “muy buena”.

**Gráfico 12.** El funcionamiento de la democracia y protección del poder político



Fuente: CIS 2790

mente”, la opinión de estos últimos registra una media de 4,69, mientras que la de los más escépticos respecto a la independencia del poder político es de 3,8.

En definitiva, la relación entre el poder político y el poder económico está relacionada con varios indicadores sobre la calidad de la democracia.

## Conclusiones

La actual crisis económica ha puesto en cuestión la capacidad del poder político para gobernar. Los intereses de los mercados sobre las preferencias de la mayoría

“

*Los que perciben que el poder político está sometido al poder económico evalúan peor la situación de los principales servicios públicos que componen nuestro Estado de Bienestar*

”

política han avivado la creciente sensación de que en España, como en el resto del mundo, el poder económico está por encima de los representantes y las instituciones políticas.

Este estudio explora la opinión pública respecto al poder de los principales actores políticos y económicos en España y analiza las percepciones de desequilibrio entre ambos. Los datos arrojan algunos resultados interesantes.

Así, en la actual crisis, **la imagen que la sociedad española tiene sobre el poder político y el poder económico está polarizada desde el punto de vista ideológico**. Los de izquierdas identifican a los actores económicos como los más poderosos, y los de derechas a las instituciones o representantes políticos. No obstante, **dicha polarización no responde a la coyuntura económica actual**, pues, como demuestran los datos, **también existía apenas dos años antes de que estallara la actual crisis**. Sin embargo, **la polarización ideológica en las percepciones sobre el poder económico y político no existía en la crisis de los noventa**. Esto sugiere que la globalización económica que se ha producido desde los años noventa ha amplificado las diferencias ideológicas respecto a la visión que los ciudadanos tienen sobre el poder de cada uno de los actores.

Por último, existe una asociación entre cómo se percibe la relación de fuerzas entre el poder político y económico y la evaluación de la democracia. **Aquellos que creen que el poder político está en cierta medida condicionado por los intereses del poder económico están menos satisfechos con la democracia y son más escépticos sobre la capacidad de la democracia para reducir las desigualdades económicas**. Del mismo modo, **tienen una evaluación más negativa sobre la calidad de los servicios públicos** (educación, sanidad y pensiones), **así como del grado de protección de los derechos de los trabajadores en la empresa**.

## Referencias

Linz, J. y Stepan, A. (1996), Problems of Democratic Transition and Consolidation. Londres, The Johns Hopkins University Press.

# ZOOMPolítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

*Belén Barreiro,*

Directora del Laboratorio de Alternativas

---

Responsable de ZoomPolítico: **Sandra León**

Coordinación: **Javier Ortiz y Julio Embid**

Web: **Diego Cruz**

## Documentos publicados

2011/Nº 01. **¿Nos cambia la crisis?** Gasto público, impuestos e ideología en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols**

2011/Nº 02. **¿Cómo votarían los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín**

2011/Nº 03. **¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop**

2011/Nº 04. **Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez**

2011/Nº 05. **¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols**

2011/Nº 06. **Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu**